cfp249 Thomas Kelly 1940 — la reunión recogida

En la adoración basada en el silencio según la práctica de los cuáqueros, llegan momentos especiales en que un hondo poder, una eléctrica calma y solemnidad, se infunde sigilosamente en los presentes. El manto del abrigo divino abarca el recinto y una Presencia revivificante nos invade derrumbando en parte la privacidad y aislamiento de nuestras vidas individuales, fundiendo nuestros espíritus dentro de una Vida y Poder supra-individual — una Presencia objetiva, dinámica, que nos envuelve a todos, que nutre nuestras almas, que pronuncia en nuestro adentro un indecible y alegre consuelo, que nos aviva en esa parte honda que antes dormía. La zarza ardiente ha sido prendida en medio de nosotros y juntos pisamos tierra santa.[1]… En la reunión recogida se siente que una nueva Vida y Poder ha entrado en medio de nosotros. Cada cual sabe que está enhiesto en la Santa Presencia, y además que los otros sentados a nuestro lado están experimentando la misma exaltación y advenimiento de poder…. Quizás no salgamos de una reunión recogida con un discernimiento exacto, ni con una declaración única y bien definida de conocimiento concentrado; pero sí estamos infinitamente más enraizados en la Vida dinámica, eficaz, viva, porque hemos experimentado un toque de aquel Poder persuasivo que nos inquieta hasta que encontremos morada en Él.[2] … Nos parece que somos labrados por un Más-que-nosotros, quien calma nuestros espíritus quebrantados por la temporalidad, y sopla en nosotros el aliento de vida como en el día de la Creación.[3] Cuando uno se pone de pie para hablar en una reunión de esta índole, se siente que es *usado*, que es tocado como un instrumento,

---

[1] Kelly usa varias frases para referirse a este fenómeno, especialmente "abrigo divino" (*divine cover*), "reunión abrigada" (*covered meeting*) y "reunión recogida" (*gathered meeting*). Hay una diferencia sutil entre "abrigada" y "recogida": "abrigar" enfatiza la presencia de Dios, mientras "recoger" enfatiza la experiencia colectiva del grupo.

[2] "Nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti." *Confesiones* de San Agustín, Libro 1 capítulo 1

[3] Génesis 2:7

se siente que el hablar sucede a través de uno.[4] Es tan asombroso como la experiencia de que *el orar sucede a través de uno*, de que nosotros, los que oramos, no iniciamos la súplica, sino que la transmitimos, respaldando un impulso que brota desde lo hondo del alma. En una experiencia como esta, los rígidos y frágiles límites de nuestro "yo" parecen suavizados, y en vez de decir "Yo oro" o "Él ora" es mejor decir "La oración está sucediendo."

Texto expandido con referencia a Thomas R. Kelly, *The Gathered Meeting,* (Philadelphia: The Tract Association of Friends, 1947).
www.tractassociation.org/tracts/the-gathered-meeting/
Una traducción completa se encuentra en
www.raicescuaqueras.org/10901.html (Libros y tratados).

[4] He aquí un ejemplo extremo de lo que llamamos "la voz pasiva teológica." Este uso de la forma pasiva es poco idiomático en español, pero expresa algo muy importante que es difícil de traducir. Si pudiéramos decir simplemente "Uno siente que Dios lo usa, que Dios lo toca como instrumento, que Dios habla por medio de uno" quedaría bien claro pero no captaría un misterio a que Kelly se refiere: no es simplemente una renuencia formal de decir "Dios" sino una experiencia de ser usado por *Algo* que ninguna palabra humana puede expresar.